

EL FOSSAR DE LES MORERES

© ELOI BONJOCH

The Deplorable
HISTORY
OF THE
CATALANS,

From their first engaging in the WAR,
to the Time of their Reduction:

WITH THE
Motives, Declarations, and Engagements,
on which they first took Arms.
The Letters, Treaties, &c. relating thereto. The
Reasons of their continuing in Arms against
King Philip; and the Remonstrances used by
the Emperor and Great-Britain in their Favour.
With an Account of what passed in the late
Siege of Barcelona, and their private Engage-
ments to stand by one another.

INTERSPERS'D
With many original Papers and Matters never be-
fore Printed.

L O N D O N :

Printed for J. BAKER at the Black-bey in
Peter-noster-Row. 1714.

Price One Shilling.

EL ONCE DE SEPTIEMBRE

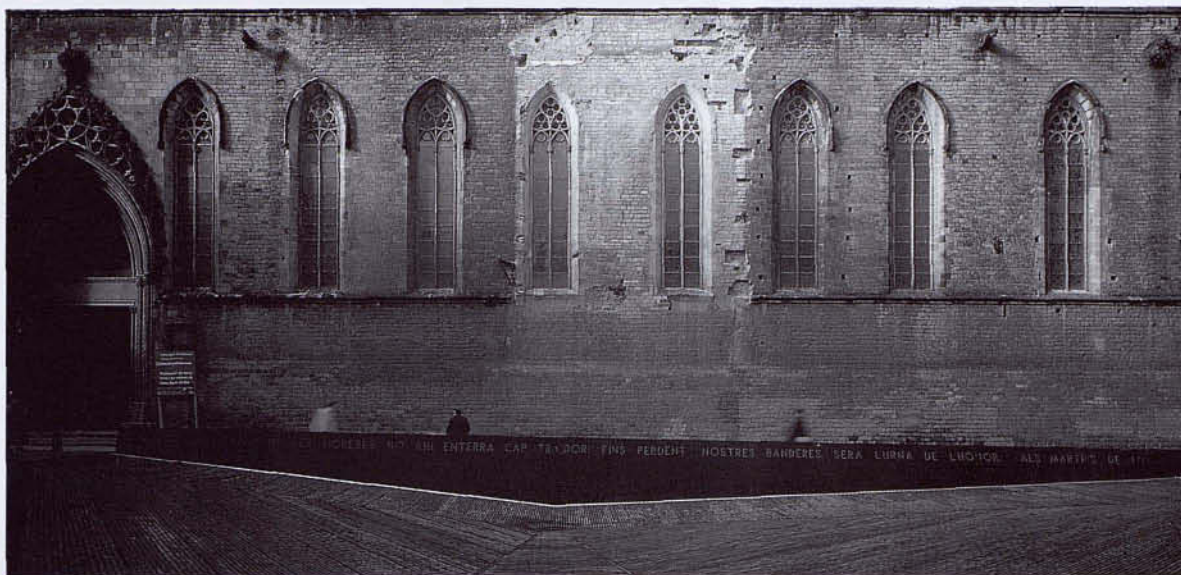
EL ONCE DE SEPTIEMBRE, FIESTA NACIONAL DE CATALUÑA, ES UNA FECHA QUE NOS REMITE AL RECUERDO HISTÓRICO DE LA PÉRDIDA DE LAS LIBERTADES COMO PUEBLO, PERO ES TAMBIÉN UN DÍA DE REFLEXIÓN QUE NO SÓLO MANTIENE NUESTRAS CONVICCIONES SINO QUE, ADEMÁS, PRESERVA LA ESPERANZA DE PODER CONSEGUIR LA PLENITUD.

JOAQUIM FERRER I ROCA SENADOR

Hay un refrán catalán que afirma: “Cada tierra hace su guerra”, indicando que cada pueblo tiene un carácter y una forma de actuar específicos y, seguramente, eso explica que Cataluña tenga como Fiesta Nacional el once de septiembre, conmemoración de una gran derrota, porque, en efecto, en esa fecha de 1714 un poderoso ejército franco-español consiguió ocupar la ciudad de Barcelona y prohibió, a continuación, el régimen propio del país, imponiendo uno ajeno a la tradición política de los catalanes.

¿Cómo es posible, pues, que esa funesta fecha del 11 de septiembre de 1714, sea recordada cada año como la Fiesta Nacional? Muy sencillo, el hecho recuerda a los catalanes la derrota y la ocupación militar subsiguientes y nos recuerda, también, la dependencia política que se estableció en este país; pero nos señala, asimismo, la heroica defensa que fueron capaces de hacer los catalanes de entonces para salvar la libertad de la tierra e indica que fue el instante en que se inició la acción para recuperarla.

Por lo tanto, el Once de Septiembre de cada año nos recuerda, en definitiva, que ante las adversidades deben mantenerse las convicciones y la esperanza, incluso en las peores condiciones. Cataluña, como cualquier otro pueblo, tiene una historia formada por etapas de gloria y otras de decadencia o, simplemente, de desfallecimiento. Veamos rápidamente cuáles han sido, hasta ahora, las grandes etapas de este pueblo que nació a caballo del Pirineo al proyectarse, por un lado, hacia las tierras de la vecina Occitania y, por el otro, hacia ese marco



de distintas culturas que es el Mediterráneo. Haciendo este repaso comprenderemos qué profundo significado tiene el Once de Septiembre como Fiesta Nacional.

Cataluña ha conmemorado recientemente el primer milenario de su existencia como país con identidad nacional. Durante tan larga historia ha recorrido, de momento, cuatro etapas. Primero, del siglo X a muy entrado el siglo XV, fue un país independiente que pobló los límites de los actuales Países Catalanes, capaz de crear sus instituciones políticas —la Generalitat se formó en 1359—, capaz de desarrollar un idioma y una cultura, capaz de dictar leyes importantes como lo fueron los *Usatges* y el *Consolat de Mar*, y capaz de empresas comerciales y bélicas. En segundo lugar, de mediados del siglo XV a principios del XVIII, fue un país decadente que siguió autogobernándose, aun sin generar proyectos; signo de esta etapa es el fenómeno del bandolerismo que era exponente de luchas internas entre los catalanes. La tercera etapa se inicia el Once de Septiembre de 1714, cuando Cataluña se convierte en un territorio absolutamente dependiente del Rey de España y dura hasta la muerte del general Franco, en 1975. Durante esta larga etapa el objetivo prioritario de los catalanes fue recuperar las libertades perdidas en tan fatídica fecha. Por fin, en la actualidad, a partir de 1975, nos hallamos en una cuarta etapa de reconstrucción nacional.

En esta rápida ojeada a la trayectoria histórica de Cataluña es fácil advertir que el Once de Septiembre de 1714 tiene una extraordinaria importancia. Por un lado, es el momento en que se inicia una etapa de absoluta dependencia política de los catalanes, pero significó también la voluntad de no darse por vencidos y recuperar la posibilidad de autogobernarse y de construir un país moderno en nuestro marco tradicional de Europa.

A principios del siglo XX, entidades de clara significación popular y nacionalista como el Centro de Dependientes del Comercio y de la Industria (CADCI) comenzaron a organizar, el día Once de Septiembre, un conjunto de actos y manifestaciones como recordatorio de las libertades perdidas con el deber de recuperarlas.

Rápidamente, la costumbre de conmemorar el Once de Septiembre se extendió a todo el país y cada año, en esa fecha, se celebraban también manifestaciones que, a menudo, eran reprimidas. Seguramente, el acto más tradicional de esta Fiesta es la ofrenda al monumento que Barcelona dedicó a Rafael de Casanova, que fue Consejero en Jefe y artífice de la defensa de Barcelona durante la guerra que culminó en 1714. El monumento fue desmontado en 1939 y toda manifestación patriótica fue prohibida por la dictadura franquista. Posteriormente, con la recuperación de las libertades, fue reconstruido y hoy vuelve a ser el centro donde confluyen durante la

Fiesta Nacional las ofrendas de entidades e instituciones.

La Fiesta Nacional se conmemora en todo el país y da lugar a actos de recordatorio histórico o de debate sobre los problemas que plantea hoy el autogobierno de Cataluña, se honra también a todos los héroes de aquellos hechos en sus lugares de origen o donde destacaron por su acción, y muchos ciudadanos cuelgan la bandera en ventanas y balcones. Es una fecha que, además, se caracteriza hoy por la reflexión sobre el camino recorrido en el esfuerzo para conseguir la plenitud de autogobierno y las etapas que, todavía, quedan por recorrer.

En el calendario cívico de Cataluña, la Fiesta Nacional del Once de Septiembre es un momento muy adecuado para reafirmarse en la voluntad expresada por el famoso caballero Manuel Ferrer i Sitges que en la *Junta de Braços* que decidió la resistencia al ejército franco-español, el 5 de julio de 1713, pronunció un inflamado discurso del que se recuerda que dijo: “Fenezca la nación con gloria, porque más vale un fin glorioso que tolerar extorsiones y violencias que ni los moros practicaron.” El Once de Septiembre, la Fiesta Nacional de Cataluña, combina perfectamente el recuerdo histórico y el agradecimiento a quienes defendieron las libertades de la tierra con la convicción de que es preciso mantener el esfuerzo para consolidar las ya conseguidas y para ampliarlas hasta la plenitud.